DISCURSO EN LA PRESENTACIÓN DE MI LIBRO "PLAZA DEL ARENAL"

Sra. Alcaldesa, querido Director.
Queridos compañeros y amigos, todos.

Este libro que hoy presentamos, surgió de una vieja idea, largo tiempo acariciada por mí, y luego durante mucho tiempo abandonada, hasta su reciente recuperación, de hacer un libro de versos con la Plaza del Arenal como tema central y único, ya que esta plaza puede decirse que fue la primera que vio mis juegos infantiles y junto a la que yo, prácticamente, me crié; puesto que nací en la Corredera, frente a la botica, apenas a muy pocos pasos de la estatua ecuestre del general, inaugurada tres años antes de que yo naciera.

Transformando en prosa los primeros versos ya existentes, quise convertir la idea aquella en una especie de reportaje periodístico de todo lo que ha sido y ha significado para Jerez, esta plaza, a la que podemos considerar más que el corazón del centro urbano actual, el pulmón y la boca por los que nuestra ciudad respira, se expresa y habla, desde hace siglos. Y la última prueba de ello ha sido, recientemente, la manifestación de los periodistas gráficos de Jerez, pidiendo la liberación del querido compañero Emilio Morenatti, apenas supimos la noticia del secuestro que le retuvo durante horas apartado de su esforzada y peligrosa labor informativa de corresponsal de guerra.

Allí, en la plaza, estaba una parte de Jerez, expresando su solidaridad, hablando de su preocupación por el incierto destino de un jerezano que ama su profesión. Como otras tantas veces, en ella se han manifestado otros muchos colectivos jerezanos, en solidaridad con otras ideas, o para protestar por aquello que nos podía dañar de alguna manera.

Quiero decir que, en los últimos años, aparte mi amplia y prolongada labor periodística, en agencias de prensa, emisoras de radio, periódicos, revistas y semanarios nacionales, desde mis inicios en el modesto y jerezano diario "Ayer", con apenas 15 años, en 1947, pasando por la Agencia Efe, Radio Nacional, Radio Popular, "La Voz de la Bahía" de El Puerto, los diarios sevillanos "Sevilla" y "Correo de Andalucía", así como el gran rotativo hispanoamericano "Dígame", o los diarios madrileños "Informaciones" y "Pueblo", en los que fui dejándome el pellejo, durante sesenta años de trabajo, siempre hablando de Jerez, defendiendo a nuestro Jerez, promoviendo sus fiestas, sus vinos, sus caballos y su flamenco, quiero señalar que toda mi obra literaria, recogida en más de treinta libros, no ha dejado nunca de girar alrededor de las cosas, los hechos y los

hombres y mujeres de esta ciudad a la que vivo entregado por completo, como modesto escritor, pero sintiéndome, sobre todo y por encima de todo, periodista. El más humilde y el último de todos, pero periodista de vocación, por encima de cualquier otra consideración de poeta, escritor, o aprendiz de historiador. Si acaso, si acaso, debo considerarme un escritor local, un periodista que no aspira a otra cosa que a escribir la crónica de los más relevantes sucesos que han acontecido en esta amada ciudad, a la que más queremos, cuando más nos duele, cuando más injusta nos parece que es con sus hijos.

En mi caso, mi mayor honra y gloria es haber luchado y trabajado, en distintos frentes, siempre por mi ciudad, por mi pueblo y por mi gente; pues con más de treinta títulos publicados, la mayoría de ellos presumen de ostentar y llevar a gala, en sus portadas, el buen nombre de Jerez. Y ahí están, para demostrarlo, entre otros, mi primer libro "Flamencos de Jerez", publicado en 1961, y luego "Cinco siglos de teatro en Jerez", "El habla de Jerez" (continuación de "Vocabulario jerezano"), "Los apodos de Jerez", "Juegos y canciones infantiles, en el Jerez de mediados del siglo XX", "Los gitanos de Jerez", "El ángel de Jerez", "Los tabancos y ventas de Jerez", "Historia del toreo en Jerez", etc., etc.

Presumo de ser un apasionado enamorado de la tierra que me vio nacer, hace 74 años, y a ella he dado todo lo que modestamente he podido, a manos llenas, y con total entrega, sin esperar nunca nada a cambio. Todo lo que mi leal saber y entender me han permitido, desde mi humilde pluma y mis humildes medios, puestos siempre altruista y apasionadamente al servicio de Jerez, por y para Jerez. Como es el caso, por otro lado, de la creación de la Cátedra de Flamencología x y de la Fiesta de la Bulería de tanto arraigo en Jerez y con repercusión internacional. Sin que esto suponga por mi parte ninguna presunción.

"Plaza del Arenal" es mi último trabajo, por ahora, dedicado exclusivamente a dar a conocer la historia de una plaza tan emblemática como la nuestra. En sus páginas, escritas desde el espíritu y el afán periodístico de conmemorar la noticia de su remodelación y reapertura, he buscado la oportunidad informativa de realzarla, en el tiempo y en el espacio; dando cita en sus páginas a los acontecimientos más notables de los que fuera escenario, en el transcurrir de los siglos, nuestra gran plaza mayor; desde el duelo que duró tres días, entre Ruy Páez de Biedma y Payo Rodríguez Dávila, en 1343, hasta la construcción de un aparcamiento bajo la fuente y sus palmeras; pasando por los grandes acontecimientos históricos que allí se sucedieron; descubriendo sus desaparecidas murallas almohades; el marmolillo o columna romana y la inscripción arábiga de su Puerta Real; junto con los antiguos nombres de sus cuatro aceras y las denominaciones que, en distintas épocas, tuvo la propia plaza; con sus edificios más característicos, su Café Cantante del Conde y sus mesones,

Precisamente aquí, en esta Mezquita, en la que nos encontramos, allá por 1958,